

Grandes senderos: GR-10

Señor Director:

Hace muchos años que este sendero fue balizado, sin que, al parecer, ningún responsable se haya ocupado de su mantenimiento, ni haya reparado en su lamentable estado. Pensaron en su día que esto de los senderos era muy interesante, se tiraron el pegote, se hicieron la foto de rigor, y ahí te quedas.

El pueblo de Bezas lo atraviesa dicho sendero GR-10, y tiene su bonita marquesina de información junto al arroyo, al lado del bello puente de la carretera, camino de la Laguna en un sentido, y del Rodeno, Albarracín y Gea en otro. GR-10 y PR-1 son rutas bellísimas, que han de cautivar a los espíritus más reacios, porque atraviesan unos paisajes encantadores de media montaña, con alternancia entre el recorrido por terrenos suaves y blandos, y escarpadas sendas hasta hace poco transitadas por los bezanos en sus desplazamientos a estos pueblos citados y a los trabajos cotidianos.

En la actualidad estos senderos –que pueden y deben tener una gran importancia para el sostenimiento del turismo rural- se encuentran en pésimas condiciones. El balizamiento en general –deficiente desde el principio- se encuentra casi borrado; las piedras sueltas donde se hicieron las marcas, en muchos trechos han desaparecido; los puntos de información están de auténtica pena, de vergüenza.

Y yo no me lo he inventado. Dicen que el mantenimiento de estos senderos, en lo económico al menos, es competencia del Gobierno de Aragón –entiendo por tanto que de su Departamento de Medio Ambiente-. Pero, tampoco me lo invento, han llegado a mis oídos rumores de que la DGA no está por la labor de dar dinero para que el sendero se mantenga en condiciones de cumplir bien sus funciones; y si esto es cierto resulta muy lamentable, porque se pierde un dinero invertido y para eso no era necesario hacer senderos, sino dejar las viejas sendas.

En qué quedamos. Responsables del Gobierno de Aragón dijeron no hace mucho, que era necesario volver la vista a nuestros pueblos, dotarlos de infraestructuras y mantener las que tienen, para que puedan al menos ir tirando hacia delante. Y esas ayudas no pueden ser otras que las puramente de orden económico, de asesoramientos, para evitar que la ruina siga adelante.

Bien poco podemos hacer quienes, al ver el lamentable estado en que se encuentran nuestros pueblos y las cosas que más queremos, y que vivimos lejos, nos desgañitamos y sufrimos lo indecible cuando llegamos a nuestros pueblos y cada año vemos cómo van perdiendo energías. Nosotros tenemos nuestra vida fuera, pero el daño moral es mucho al contemplar cómo se están perdiendo vidas y territorios.

Es necesario que se muevan mucho más los ayuntamientos. Que se mueva la Sierra. Que se mueva la Diputación de Teruel, y que el Gobierno de Aragón se mueva y se moje de una vez por todas; que se dejen de monsergas, de imitar a las cigarras, y que gasten dinero en mantener los pueblos, al menos lo más posible, y las comarcas; porque dinero hay, y si no lo hay, que lo pidan.

Basta ya de lamentos y de lloros, que así no iremos a ninguna parte y seguiremos siendo el hazmerreír de todos, sobre todo de tantos visitantes como quieren llegar a gastar su dinero por allí.

A ver si es posible que de una vez por todas empecemos a contar como pueblo, pues buena falta nos hace.